

LA MORAL EN PELIGRO

Comentarios de la Zarzuela en un acto, dividido en dos cuadros,
en prosa, original de

SINESIO DELGADO

música de VICENTE LLEÓ

Representada por primera vez en el Teatro de Eslava el día
24 de Septiembre de 1909.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.



DON SINESIO DELGADO

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

PERSONAJES.

Margarita	Don Joaquin
Carmen	Don Nicanor
Doña Narcisa	Un Camarero
Isabel	Un Viajero
Salcedo	

Coro de Señoras

La acción en un balneario. Epoca actual.

BARCELONA Representante con depósito D. José Vila, San Antonio Abad, 11, Tienda.

Más de 500 argumentos diferentes de óperas, (éstas con los cantables en italiano y español), zarzuelas, dramas, comedias, en 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Pi y Margall, 55 principal—Valladolid.

Nota.—Se manda el catálogo con las condiciones á quien le pida, y se sirven colecciones de todos los argumentos que tiene esta Galería.

ÓPERAS Y OPERETAS.—*Aida, Africana, Boacaccio, Boheme La, Barbieri di Seviglia, Carmen, Cavalleria Rusticana, Dolores La, Dinorah, Ernani, El Ocaso de los Dioses, Faust, Favorita, Forza del Destino, Fra Diavolo Gioconda, Gli Hugonotti, Hebra La, I Pagliaci, I Pescatori di Perli, Il Profeta, Il Trovatore, Lohengrin, Linda de Chamouis Lucia di Lamermoor, Lucrecia Borgia, Los Lombardos, La Viuda Alegre, Manon, Margarita la Tornera, Macbeth, Mefistofele, Mignon, Marta, Muñeca La, Marina, Amleto. Otello, Poliuto, Pirritanos Los, Rigoletto, Roberto el Diablo, Sonámbula, Sanson, Suspiros de Fraile y Dalila, Lannhauser, Tosca, Traviata, Tributo, Cien Doncellas, Trovador El, Un Ballo in Maschera, Visperas Sicilianas y Walviria La.*

BONITO JUEGO DEL DOMINO.

Veintiocho fichas de tamaño natural sobre cartón, está bien presentado y se puede jugar con él, además sirve para juguete de los niños.

A los corresponsales, precios económicos.

Los pedidos á Celestino Gonzalez. Pi y Margall, 55, principal.—Valladolid.

Es propiedad de Celestino Gonzalez, el cual perseguirá al que le reimprima sin su permiso.

LA MORAL EN PELIGRO

CUADRO PRIMERO

La escena representa el pasillo de la fonda de un balneario, tres puertas exactamente iguales y sobre ellas los números 19, 20, y 21. Es de noche y a unbra debilmente la escena una bombilla pendiente de techo en la parte central.

Al levantarse el telón se entreabre la puerta número 19 y aparece por la hendidura la cabeza de doña Narcisa, rarísima y cuajada de papilotes, como un viajero.

Esta llama al camarero y al ver que no contesta se propone ir ella á avisar. De repente abre la puerta y enseguida sale un viajero con maletas y portamantas que cruza la escena tranquilamente.

Vuelve á salir ésta y le llama, rogándole haga el favor de oírla sin volver la cabeza pues no es presentable, él se vuelve de espaldas y la pregunta qué desea pues lleva mucha prisa porque son las cuatro y media y el tren se va á las cinco.

Doña Narcisa le pide que tenga la bondad de dar un recado de su parte al camarero de guardia, él se ofrece con mucho gusto y ella le dice que le den que preparen á escape una taza de té con unas gotas de anís y que la suban enseguida al número 19.

¿Hay alguna novedad? pregunta el viajero.

Mi marido que se empeñó en atracarse de langosta y está pasando la noche en un ¡ay! El viajero se despide de ella y doña Narcisa le recomienda no olvide el encargo, deseándole feliz viaje y que le aprovechen los baños.

Se va el viajero y ella se mete en su habitación ante el llamamiento de su esposo.

Se presenta Salcedo que sale con exagerada precaución por la puerta del número 20. Trae el chaleco y la americana al hombro, las botas y un sombrerito de paja en una mano y con la otra cierra tras de sí cuidadosamente la puerta

MÚSICA

Salgo nervioso,
salgo asustado;
yo no me explico
lo que ha pasado.
Pero sospecho
que la impresión
va á hacer que enferme
del corazón.
¡Qué lance tan raro!
¡Qué extraña aventura!
Parece del río
parece locura...
Ni sé si he soñado,
ni sé si he vivido,
¡ni á mí mismo me atrevo
á contarme
lo que ha sucedido!

Entro en el cuarto
tranquilamente;
la luz enciendo,
veo que hay gente;
desconcertado
quiero escapar,
v por instinto
vuelvo á apagar.
Comprendo enseguida
lo grave del caso
y veo difícil
que salga del paso.
Pero en silencio
recobro la calma,
y un diabólico afán de en-
terarme
me punza en el alma.

Siempre dispuesto
para un percance,
palpando á ciegas
doy un avance...

Y al fin mi mano
viene á caer
en los cabellos
de una mujer.

Procuro apartarme

temblando de miedo,
y en hebras de seda
confuso me enredo...

El desenredarme
no sé cómo ha sido,
¡ni á mí mismo me atrevo
| á contarme
lo que ha sucedido!

Vase, pero á poco vuelve á salir y cruza la escena corriendo. Con la precipitación de la huida se le caen el chaleco, la americana y las botas. Cuando vuelve sobre sus pasos para recoger todo aquello, aparece un camarero con un servicio de té, y se detiene á contemplarle socarronamente y exclama:

Camar. ¡No! no se amontone usted, señor; que le he visto de sobra.

Salc. (Esto es lo que se llama caerse con todo el

Camar. equipo.) (Serenándose y recogiendo tranquilamente sus prendas.) Bueno, y ¿qué ha visto usted de particular?

Camar. (Con mucha pachorra.) De particular no he visto nada. ¡Vaya, vaya, vaya, con el señor del número cuarenta!

Salcedo trata de convencerle de que ha sufrido una equivocación, y por entrar en su cuarto lo ha hecho en aquel.

El camarero le hace ver que no se sale como él está de una habitación por haberse equivocado, y le dá la enhorbuena, pues la señora que la ocupa es de las que quitan el sentido.

Salcedo quiere insistir en convencer al camarero de que no ha habido nada pero este se despide de él

diciéndole: Bueno, bueno, bueno. Váyase usted al número cuarenta y que usted descanse. ¡Ah! pero haga usted el favor de vestirse del todo, porque yo no sé lo que ha pasado, pero si se encuentra usted con otra persona...

El camarero llama en el cuarto del diecinueve, responden y él dice que es el camarero con el té que han pedido para la señora de aquel cuarto, y le hacen esperar un momento.

Salcedo mientras se viste se lamenta de su torpeza y no se atreve a preguntar más al camarero.

Doña Narcisca entreabre la puerta y pregunta si es Juan, éste contesta afirmativamente mandándole ella vuelva la cabeza y le alargue el servicio.

El camarero obedece y la desea se alivie el señor, ella le da las gracias y se retira, éste se va comentando la costumbre de la señora que aun arreglada hay que volver la cabeza por no verla.

Salcedo una vez vestido llama al camarero y le ruega no diga nada de lo que ha visto, éste le ofrece hacerlo pues de esas ha visto muchas.

MUFACIÓN

CUADRO SEGUNDO

La escena representa una plazoleta del balneario, arbolado frondoso y bancos de madera.

Al levantarse el telón aparece Margarita sentada en el primer banco de la derecha y el coro de señoras que forman grupos de pie y en los bancos restantes.

MÚSICA

Coro. Con aire fresco, con agua pura
¿quién no se alivia? ¿quién no se cura?

- Unas. Desde que vine duermo mejor.
- Otras. Yo he recobrado mi buen humor.
- Marg. Y hay que decirlo todo con claridad;
aquí nos aliviamos porque hay más libertad.
- Todos. Acaso por ser libres teogamos más salud;
y es fácil que la fuente no tenga otra virtud.
- Marg. Seguramente no hay en la fuente
ninguna gracia medicinal;
pero es la vida más divertida
con el pretexto del manantial,
Con que dejarse de hipocresías,
y hablemos claro, señoras mías.
Aquí venimos todas en busca de aventuras
sencillas, inocentes, idílicas y puras;
pero si alguna salta, subida de color...
habrá quien la aproveche creyendo que es
| mejor.
- Coro. Después de todo es fácil que diga la verdad,
que aquí nos aliviamos porque hay más li-
| bertad.
- Marg. En jiras y excursiones, en bailes y paseos,
por fuerza han de inlcirse galantes deva-
| neos,
y si resulta alguno más comprometedor...
habrá quien lo aproveche creyendo que es
| mejor.
- Marg. y C. Aquí venimos todas en busca de aventu-
| ras, etc., etc.

Se presenta Salcedo y avanzando entre ellas, examina atentamente á las señoras, saludando á algunas.

Se va fijando en todas y ve que no hay posibilidad de enterarse cual será la de la noche anterior y fijándose en una morena se dice: Me gustaría que

hubiese sido aquella y se hace consideraciones sobre la mayor ó menor belleza de la mujer, quiere preguntar á alguno de la servidumbre pero no se atreve por temor á que al preguntarle qué señora durmió la noche anterior en el cuarto número 20 le ponga en berlina y á dos pasos del escándalo, pues aunque el camarero que le descubrió haya callado el nombre, no habrá callado lo demás.

Se dispone á leer un periódico y se resigna á esperar los acontecimientos.

Sale don Joaquín y saluda á las señoras y al ver á Margarita la pregunta que como no ha ido á tomar las aguas, contestándole ella que piensa descansar un par de días pues se cree que no le sienta bien el agua.

Don Joaquín cuenta que ya se ha dado cinco paseos de ida y vuelta al puente y como hay una buena tiradita se supone que le sentará bien pues no será por no pasearla.

Se acerca al banco don de está Salcedo y se saludan preguntándose mutuamente como han pasado la noche anterior.

Salcedo algo escamado porque cree sepa don Joaquín algo de lo pasado la noche anterior, le contesta que de todo ha habido.

Margarita llama á su marido para que vaya á tomar el desayuno y don Joaquín la ofrece ir cuando descansa un poco, ella queda en esperarle y se aleja de allí con el resto de las señoras.

Quedan solos Salcedo y don Joaquín diciendo éste que su mujer en cuanto empieza el veraneo y andan de la ceca á la meca, ya está en sus glorias, pues ha nacido para bañista, al paso que él en cuanto

lo sacan de su casita y de sus costumbres, se aburre como un galápago.

Salcedo le dice que él no se aburriría con una señora así, de tan buen humor, tan corriente y tan campechana, contestando don Joaquín que es demasiado y por ser tan campechana y tan corriente le trae hecho un zaramillo. le pregunta si es casado diciendo Salcedo que también lo es, pero su mujer es todo lo contrario; tímida, apocada, molosita y no hay quien la saque de su paso; por eso él tiene una enfermedad, que no sabe cual es, para salir en verano y tomar las aguas y echar una canita al aire.

Don Joaquín le manifiesta que poco podrá divertirse allí, á no ser que le gusten las escursiones en burro y el juego del volante.

Entonces Salcedo le dice que entre esas diversiones hay otras más agradables, así como aventurillas, lances amorosos, etc., etc.

Don Joaquín se rie de lo que Salcedo le dice pero éste no pudiendo contenerse por más tiempo le cuenta que la noche anterior sin ir más lejos le ocurrió un incidente, que vamos, todavía se está relamiendo de gusto.

Don Joaquín entra en curiosidad y le ruega que se lo cuente y Salcedo á pesar de que comprende que comete una indiscreción, pero que revienta si no se lo dice á alguien, se decide á d-árselo á don Joaquín por creerle persona de confianza, empieza por preguntarle si conoce á todos los bañistas y el otro le contesta que si, pues está en el bañeario desde que empezó la temporada.

Salcedo le ruega le diga quien ocupa el cuarto número veinte y al saber que es el mismo don Joa-

quín se queda estupefacto, tanto que sin darse cuenta se cae del banco donde está sentado y no atreviéndose á creerlo vuelve á insistir por si se ha equivoado y al oír de nuevo su afirmación y hacerle notar que qué tenía que ver eso con lo que le iba á contar, Salcedo le dice que nada absolutamente.

Le pregunta si se acostó la noche anterior temprano y al saber que no ha pasado la noche en el balneario, se supone que estaría su mujer sola y ante la insistencia de don Joaquín que le cuente su aventura no sabe como empezar, sacándole de tal apuro la voz de doña Narcisa que viene con su marido preguntando por don Joaquín.

Se presenta doña Narcisa saludando á éstos y á poco sale don Nicanor muy despacio y apoyándose en un grueso bastón.

Don Joaquín se levanta á saludarle y al verle en aquel estado le pregunta que es lo que le pasa, su mujer interviene y le dice que es la indigestión de siempre, pues es fanático por la langosta y con ese motivo han pasado una noche de perros, pues se empeñó á las tres de la mañana en ir él mismo á buscar al médico por creer que se moría, recetándole éste una taza de té.

Doña Narcisa participa á don Joaquín que tiene que tratar un asunto muy grave con el administrador del establecimiento, y cómo siempre está dándole quejas no se atreve á ir con su marido sólo porque no les va á hacer caso, y por eso han pensado que don Joaquín haga el favor de ir con ellos por ser un bañista antiguo y como persona de autoridad y respeto no podrá menos de atenderle.

Este se pone á sus órdenes y la pregunta de qué

se trata, manifestándole ella que es una cosa horrible y qué si sigue así se van á tener que marchar del balneario las personas decentes que van allí de antiguo; pues entre los bañistas nuevos hay sin duda alguno tan desvergonzado que ni el temor del escándalo le detiene y exclama: ¡Pero usted no sabe lo que ha pasado esta noche? ¡Si no se habla de otra cosa!

Pues no sé una palabra, ¿y usted señor Salcedo? ¿Y? No, ¡nada tampoco!

Pues un camarero, dice doña Narcisa, ha visto á un caballero te huir por un pasillo en una disposición y de tal manera... que no dejaba lugar á dudas.

Salcedo al oír esto, dice para si (Ya estoy yo en danza)

Don Joaquín se supone que al haberle visto el camarero ya sabrá quien es; pero ella afirma que el camarero ha dicho que no ha podido conocerle.

¿Y de ella? ¡Tampoco se sabe nada de ella? pregunta don Joaquín.

Se cree que sea una camareaa, contesta doña Narcisa.

Salcedo al oír esto no puede menos de reirse diciendo que le hace gracia lo de la camarera contestándole doña Narcisa que á ella no le hace ninguna y quiere que se descubra pronto la verdad y se ponga el remedio.

Don Joaquín les ofrece ir cuando gusten á dar la queja. Don Nicanor y doña Narcisa salen delante y don Joaquín al despedirse de Salcedo le dice: Tenía usted razón: También en los balnearios hay aventurillas... Hombre, y ahora que caigo. ¡A que ha sido usted el de...

¡Calle usted por Dios! contesta Salcedo, ¡Lo mío es otra cosa!

Don Joaquin le dice que espera se lo contará luego, así se la ofrece y el otro se aleja.

Una vez solo Salcedo, sin saber que partido tomar pues doña Narcisa se halla dispuesta á revolverlo todo hasta averiguarlo, pero al ver que llega la *interfecta* y que es muy guapa se decide á descubrirse á ella.

Sale Margarita preguntando por su marido y Salcedo la participa que acaba de salir con el matrimonio del diecinueve, rogándola le escuche un momento.

Margarita accede y cantan este precioso número de música.

Salc. Pues digo que en el mundo
suceden ciertas cosas
que, en fuerza de sencillas,
parecen prodigiosas;
que á veces hay dos almas
que vuelan sin fortuna
y en vano van buscándose
para fundirse en una..

Y al fin se encuentran, si lo dispone
la bienhechora casualidad.

Mar. De ese discurso, y usted perdone,
no he comprendido ni la mitad.

Salc. Pues viene á que usted sepa
que tengo mucha suerte;
que el lazo que nos une
será seguro y fuerte;
que. pase lo que pase.
seré siempre discreto

y nadie podrá nunca
saber nuestro secreto
ni las dulzuras que, poco á poco,
nos fué brindando la oscuridad...

Mar. ¿Qué dice este hombre? Se ha vuelto loco
y está ofendiendo mi dignidad.

Sal. Por Dios, escuche. | ¡Soy el de anoche!

Mar. Hable ya escucho. | Mar. Me alegro mucho.

Sal. Todo enseguida | Sal. Si usted se alegra...
se va á aclarar. | /no hay más que hablar!

Se lanza á abrazarla resueltamente. Ella le re-
chaza en el acto.

Mar. ¡Atrás caballero!

¿Adónde va usted?

Sal. No tenga usted miedo,
que nadie nos ve.

Repite la acción y la sujeta la mano izquierda.

M. Suélteme usted ó grito | Conque, para propina,
que hay un canalla | venga otro abrazo.

que por comprometerme | M. ¡No le comprendo!
me tiende un lazo. | Suélteme ya.

S. Ya sé por experiencia | ¿Propina ha dicho?
que usted se calla. | ¡Pues allá va!

(Con la mano que la queda libre le suelta un par
de chuletas de cuello vuelto con tal ímpetu, que le
hace tambalearse y retroceder hasta quedar sentado
en el primer banco de la izquierda.)

S. Si no está el banco | M. Si usted se empeña
me tira al suelo. | repitiré.

¡Y este es el cutis | S. Gracias, señora.

de terciopelo! | M. ¡Mándeme usted!

Margarita le manda que se esté quieto y la
explique que significa tal atrevimiento, contestando

él que ya se lo ha dicho, que es el de la noche anterior, y sigue creyendo que Margarita se hace la disimulada hasta que la dice que es el de la aventura de la noche anterior. y al oír ella que él es el que entró en el cuarto número veinte no puede menos de soltar la carcajada por lo chusco del caso y le manifiesta que se lo va á contar á su marido el cual se va á reír mucho cuando lo sepa,

Salcedo se queda sin saber que decir y la ruega que no lo haga y al ver que insiste y se marcha se va tras ella diciendo: ¡Señora! ¡Señora! Bien dice el marido que es demasiado campechana.

Se presentan Carmen é Isabel.

Carmen, que es la esposa de Salcedo y que se ha presentado en el balneario sin previo aviso, al ver que su marido va siguiendo á una mujer como un loco, se dice que ha hecho bien en venir.

Isabel la pregunta que si quiere que lo llame mandándole Carmen que lo haga aunque la va á dar mucha vergüenza que sepa que le ha sorprendido y le diga que ha venido su mujer, y como no le ha encontrado en su cuarto le espera en aquella plaza.

Se va la muchacha y Carmen se queda lamentándose de lo incorregible que es su marido, pues en separándose de su lado no se vuelve á acordar del santo de su nombre.

Se presentan Isabel y Salcedo, ésta le presenta á su señora y los dos se abrazan en silencio.

La camarera se sorprende del modo que tienen de abrazarse y se va diciendo que no se puede fiar de nadie.

Quedan solos el matrimonio y ella le dice que si

no le decía el corazón que venía; contestando él que no, pero que pensaba escribirla aquel mismo día para que viniera, Carmen le pregunta que si se siente mal, contestando él que no, pero cada día se ponía más triste pensando en su Carmencita.

Ella no pasa á creerlo y máxime cuando le ha visto salir de allí corriendo tras de una señora; Salcedo para convencerla le dice que es verdad pero fué á causa de que se le había caído el abanico y él intentaba dárselo.

Siguen hablando y Salcedo la propone vayan á desayunarse á su cuarto para celebrar solitos su venida.

Al marcharse aparece don Joaquín que llama á Salcedo y le ruega, con permiso de la señora, que le conceda dos palabras, éste manda á su mujer vaya al cuarto y ella le suplica que no tarde mucho ofreciéndoselo el asf.

Salcedo se pone á sus órdenes y don Joaquín en tono un tanto duro le dice que su mujer le ha contado todo.

Salcedo más muerto que vivo se ve metido en un desafío y por más que quiere hacerse el desentendido con respeto á la aventura se involucra de tal manera que no sabe por donde salir, hasta que don Joaquín le recuerda que la noche anterior su mujer y él estuvieron en Santander y por o tanto, con ella no fué nada.

Le recomienda procure marcharse antes antes de que el administrador del establecimiento se lo haga presente, pues el matrimonio del diecinueve ha conseguido que éste les ofrezca intervenir para que se marche, y como no lleva trazas de enmendarse pues

acaba de verle amartelado con una señora le recomienda lo haga enseguida.

Salcedo le participa que la señora con quien le ha visto es su propia mujer, y don Joaquín le aconseja se vaya á tomar baños á otra parte pues su mujer no va á tardar quince minutos en enterarse.

Sale Isabel y participa á don Joaquín que su señora le llama, éste se va y al efectuarlo pregunta á Salcedo que si puede llevar la tranquilidad á las damas honestas y Salcedo le suplica que tranquilice á todas pues don Juan Tenorio pone tierra por medio.

Isabel al ver alejarse á don Joaquín se acerca sigilosamente á Salcedo y le toca en el hombro, éste la pregunta que es lo que pasa y ella le ruega que hable bajo, preguntándole si es el de la noche anterior.

Ella dice que sí y al ver las precauciones que toma la muchacha no sabe que pensar, entonces ella le dice que no la comprometa y no piense de ella nada malo pero como entró en su cuarto sin hacer ruido y á ella no la gusta escandalizar...

Salcedo al oír aquello la manda detener, pero la muchacha echa á correr imponiéndole silencio, él la llama y se va corriendo tras ella, en el propio momento que su mujer sale del cuarto y le ve seguirla, pero como no puede alcanzarla se vuelve y al ver á su mujer se supone que ésta le ha visto.

Ella le pregunta que es lo que le quería aquel señor, pues parecía tenerle que decir algo muy grave, contestando Salcedo que fué una tontería de aquel señor, que es algo extravagante.

Carmen le participa que tiene que decirle una cosa seria que puede que le disguste y que si se

acuerda que le ha dicho que había llegado por la mañana no siendo verdad, pues llegó la noche anterior pero como quería darle una sorpresa no quiso preguntar por él y pidió un cuarto cualquiera para pasar la noche, la contestaron que no había ninguno disponible y una camarera muy guapa... la que él iba tras de ella, le dijo que si no decía una palabra podía ocupar la habitación de un matrimonio que había ido á Santander para no volver hasta el otro día.

Salcedo al oír esto se inmuta y la pregunta que si ocupó el cuarto número veinte, ella le dice que sí y al quererle contar lo que la sucedió él la interrumpe y se pone furioso y máxime cuando ella le dice que creyó que era un ladrón y del susto que recibió se le puso un nudo en la garganta que no la dejó gritar y la llamó rica, cielo, gloria... pero le jura por lo más sagrado que no pasó nada más.

Salcedo la contesta que no vaya con juramentos pues fué él el que la llamó rica, cielo, gloria...

Ella al oírlo se hecha á llorar pues ve que en su ausencia anda por los cuartos piropeando á las mujeres y quiere irse á Guadalajara desesperada del modo de proceder de su marido.

Entran don Joaquín, Margarita y don Nicanor; Margarita al ver llorar á Carmen procura consolarla y don Nicanor dirigiéndose á Salcedo le recomienda tenga paciencia pues todo fué una equivocación de la camarera, debiendo de olvidarse de todo para que

doña Narcisa no siga haciendo averiguaciones y que él se lo agradecerá toda su vida, Salcedo saca en consecuencia que don Nicanor también se equivocó de cuarto.

Se presenta doña Narcisa y al notar la presencia de Salcedo dice a todos que no se junten con aquel hombre.

Al ver llorar á Carmen, la pregunta la causa y Margarita la participa que es la señora de Salcedo, doña Narcisa la recomienda que no le haga caso pues teniendo una mujer tan linda se va de trapicheos con las camareras.

Carmen le contesta que el de la camarera no ha sido él sino un señor que dijo á su mujer que se ponía enfermo, y con el pretexto de ir al despacho del médico se metió en otra parte.

Oír esto doña Narcisa y ponerse furiosa todo es uno, llama á su marido y con un pretexto le pide el bastón, este se lo dá y ella alzándole rapidamente empieza á apalearle huyendo don Narciso de ella sin saber dónde meterse.

Margarita y don Joaquin tratan de contenerla, don Nicanor sale huyendo yéndose los cuatro.

Carmen al ver aquello exclama: ¡Dios mío! ¡He deshecho un matrimonio! y su marido la dice: Dos, hija dos; porque el nuestro tampoco tiene composura ¡Señor! ¿porqué habrá salido esta mujer de Guadalajara.

TELÓN.

ARGUMENTOS DE VENTA EN ESTA CASA

ZARZUELA GRANDE.—*Adriana Angot, Anillo de Hierro, Barberillo de Lavapiés, Boleta de alojamiento La, Bruja La, Cádiz, Campanas de Carrión, Campanone, Catalina, Ciudadano Simón, Covadonga, Clavel Rojo, Dominó Azul El, Diablo en el poder El, Diamantes de la Corona, Don Lucas del Cigarral. Dos Princesas Las, Guerra Santa, Hijas de Eva Las, Hijos del Batallón, Jugar con fuego, Juramento, Lego de San Pablo, Madgyares Los, María del Pilar, Marsellesa La, Milagro de la Virgen, Mulata La, Mis Helyett, Molinero de Sibiza, Mascota La, Las Parrandas, Postillón de la Rioja El, Rey que Rabió, Reloj de Lucerna, Sobrinos del Capitán Grant, Salto del Pasiego y Tempestad.*

DRAMAS Y COMEDIAS.—*Andrónica, Abuelo El, Azotéa La, Canción del Naufrago, Cara de Dios, Cursi Lo, Curro Vargas, Desequilibrada La, Don Juan Tenorio, Dos Pilletes Les, Dragón de Fuego El, Electra, Gobernadora La, Genio Alegre El, Huerto del Francés El, Inés de Castro, Juan José, Juan Francisco, Mariucha, Maya La, Místico El, Neña La, Tosca La, Raimundo Lulio y Reina y la Comedianta.*

GÉNERO CHICO.—*Amor Ciego, Abanicos y Panderetas, Agua, Azucarillos y Aguardiente, Agua Mansa, Aires Nacionales, ¡Al Cine!, Alma del Pueblo El, Alojados Los, Alegría de la Huerta, Amigo del Alma, El Amor en Solfa, Angelitos al Cielo, Arte de ser Bonita E', Arrastros Los, ¡Apaga y vámonos! Alegre Trompetería, Alma Negra, Alma de Dios. Ala piñata ó la verdadera Machicha, Aquí hace farta un hombre, Aquíhase farta una mujé, A B C, Amor en capilla. Amor imbecil,*

Balada de la Luz, Balido del Zulú, Barbero de Sevilla, Barquillero Barcarola, Barracas, Bateo, Bazar de Muñecas, Beso de Judas, Biblioteca Popular, Boda, Bohemios, Borracha, Borrica, Brocha gorda, Bravías, Buenas formas, Buena Moza, Buena Ventura, Buena Sombra, Barraca del Turia, Balsa de Aceite.

Cabo Primero, Caballo de Batalla, Cacharrera, Camarona, Campos Eliseos, Cañamonera, Capote de paseo, Cariñosa, Casa de Socorro, Casita Blanca, Carrasquilla, Carceleras, Casta y Pura, Cantas Baturras, Carmela, Contrabando, Coco, Copito de Nieve, Corneta de la Partida, Congreso Feminista, Cuadros al Fresco, Cuadros Disolventes, La Cuna, Copa Encantada, Curro López, Cuñao de Rosa, Cuerno de Oro, Cura del Regimiento, Corría de Toros, Ciego de Buenavista, Cinematógrafo Nacional, Correo Interior, Corral Ajeno, Código Penal, Colorín Colorao, Celosa, Coleta del Maestro, Contrahechos, Carne Flaca, Charros, Chavala, Chico de la Portera, Chinita, Chato de Albaicín, Chiquita Najera, Chispita ó el Barrio Mars, Churro Bragas, Chicos de la Escuela. Cariñe Serrano, Copla Gitana. Cine de Embajadores.

Detrás del Telón, Dinamita, Dinero y el Trabajo, Dios Grande, Diligencia, Divisa, Debut de la Ramirez, Don Gonzalo de Ulloa, Duo de la Africana, Dolorettes, Día de Reyes, De la Terra al Sol; El Señorito, Entre Naranjos, Edad de hierro, Enseñanza Libre, Escalo, Estudiante, Estudiantes, Estrellas, Estreno, El Trust de las Mujeres, Entre rocas, El Mentir de las estrellas, El Lobato, El amor del Diablo, El Novio de la Chica, El 40°HP., El Aderoso de Perlas, El Corpus Christi, El Garrotín, Fea del Ole, Fiesta de San Antón, Figurines, Fornarina, Falsos Dioses, Fonógrafo Ambulante, Fenisa la comedianta, Famoso Colirón, Fragua de Vulcano, Fosca, Frasco-Luis. Fotografías animadas, Flor de Mayo, Fiesta de la campana. Feria de Sevilla

Gallito del pueblo, Gatita blanca, Gazpacho andaluz, General, Genta ueria, Gigantes y cabezudos, Gimnasio modelo, Gloria pura, Golpe de

estorbo, Guardía de honor, Guardiá amarillá, Guedeja rubia, Granadilla, Grandes cortesanas, Granujas, Guapos, Guillermo Tell, Hijos del mar, Hosteria del laurel, Hijo de Budha, Huertanos, Husar de la guardia, Holmes y Raffes,

Ideicas, Iluso Cañizares, Ilustre Recochez, Inclusera, Infanta de los bucles de oro, Jilguero chico, José Martín el Tamborilero, Juicio oral, Juerga y doctrina, Ligerita de cascos, Lohengrín, Lola Montes, Lucha de clases, Luna de miel, Lysistrata, L' Creu Escampa, Lindas Paraguayas, Las Bribonas, La Garra de Olmes, La Perra Chica, La Carabina de Ambrosio, La Leyenda Mora, Las Bandoleras, Los cuatro trapos, Lindas perras La alegría de Tiliunfar. La tentación. La Herencia Roja, La Ruada, Los Tres Maridos Burlados, La Guardabarera, La Alegría del Batallón, Libertad de amor,

Mal de amores, Mala sombra, Mallorquina. Macarena, Mangas verdes, Manta zamorana, Manzana de oro, Manujo de claveles, Maño, María Luisa, María de los Angeles, Marquesito, Marusiña, Mar de fondo, Mazorca roja, M' hacéis de reir D. Gonzalo, Mi niño, Monigotes del chico, Mosqueteros, Morenita, Molinerade Campiel, Moros y cristianos, Mozo cruo, Mayo florido, Maestro de obras, Maldito dinero, Musetta, María Jesús, Mil y pteo de noches, Mala fama, Manantial de amor

Ninón, Noble amigo, Noche de Reyes, Niño de los Tangos, Niño de San Antonio, Niños de Tetúan, Naranja!, Ole con Ole! Ola verde, Ollivar, Oro y Sangre. Pena negra, Pepa la frescachona, Pepe Gallardo, Piquito de oro, Perla negra, Perla de Oriente, Perro chico, Pesadilla, Pollo Tejada, Polka de los pájaros, Peseta enferma, Pícaros celos, Polvorilla, Puesto de flores, Premio de honor, Presupuestos de Villap, Plantas y flores, Príncipe ruso, Puñao de rosas, Puñalada. Patria nueva, Patria chica. Pepe el Liberal, Pícaro mundo, Pipiolo, Pobre Valbuena, Piel de Oso, Porta Caeli, ¡Qué alma, redios!, ¡Que se vá á cerrar! ¡Quovadís!

Rabalera, Reina del couplet, Recluta, Reina mora, Reja de la Dolor, Res. Revoltosa, Rey del valor, Rosario de coral, Ruido de campanas, Rajas y votos, Regimiento de Arlés, Rey de la serranía, República del amor, Robo de la perla negra, Rosiña, Sandías y melones, Santo de la Isidra, San Juan de Luz, Soledá, Santos é Meigas, Seductor, Secreto del oro, Siempre patrás, Solo de trompa, Sombrero de plumas, Sangre moza, Su Alteza Real, Suerte loca, Soleá, Si las Mujeres mandasen.

Tambor de Granaderos, Taza de té, Tempranica, Terrible Perez, Tesoro de la bruja, Tía Cirila, Tirador de palomas, Tío Juan, Torería, Torre del oro, Trágala, Túnel, Tunela, Trueno gordo, Tragedia de Pierrot, Trapera, Tío de Alcalá, Traca, Tonta de capirote, Tribu salvaje, Trabuco, Tremenda, Templos, Toros en Aranjuez, Ultima copla, Vara de Alcalde, Velorio, Vénus-salón, Venta de D. Quijote, Venecianas, Vendimia, Veteranos, Verbena de la Paloma, Veterano, Viaje de instrucción, Viejecita, Villa-alegre, Viva la niña, Wals de las sombras, Yo, Gallardo y Calavera, Zapatillas, Zapatos de charol.

OBRAS NUEVAS.—Talismán Prodigioso, Dos rivales, Ola Negra, Aires del Moncayo. Caballero Bobo, Dos Viejos, Sol y Alegría, Patria y Bandera, Corte de los Milagros, T. V. O. (Te veo) Suspiros de Fraile, ¡Viva la Libertad, Infantas y Sátiros, Tajadores, Segadores, Tropa Hija, Acabose El, Maldita oebida. Gafas Las-Por la Patria-Bello Narciso-Justicia Baturra-Sereno demibarrio-Método Gorritz-Hombres alegres-Pajarera Nacional A la vera der queré. Presidaria, Borrasca, Muñeca Ideal. Vividores. Escollera del Diablo. La comisaria. Jardín de los amores. Noche de los amores. Moral en peligro. Mala hembra. ¡Gracias á Dios! Nobleza de alma.